

La cooperación estadounidense en Chile: Promoviendo la transformación a una energía limpia

Por: Juan Pablo Luna, Profesor y Bruna Fonseca de Barros, candidata PhD, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile



Vista aérea de la terminal de carga “Electroterminal Los Espinos” donde se cargan los buses eléctricos/ International Monetary Fund/
International Monetary Fund/ [Flickr/ Creative Commons License](#)

Chile es un país con pocos recursos de combustibles fósiles e históricamente ha estado marcado por un suministro energético inseguro. Al mismo tiempo, su consumo de energía per cápita ha sido superior al promedio en la región latinoamericana, lo que la expone a crisis recurrentes.¹ El país experimentó recientemente episodios dramáticos, como la restricción del suministro de gas en Argentina en 2004 y las interrupciones de la energía hidroeléctrica causadas por sequías cada vez más recurrentes. En línea con este escenario, en 2017 Chile importó el 97 por ciento del petróleo y el 80 por ciento del gas natural consumidos.²

Sin embargo, en 2021 y solo unos pocos años después, Chile fue considerada por el *New York Times*³ como líder regional en el desarrollo de energías limpias. En el mismo sentido, *The Washington Post* describió a Chile como la “Arabia Saudita Solar.”⁴ La rápida transformación observada en el sector energético tiene relación con la irrupción de las energías limpias, pero también, con la intensa cooperación lograda entre Chile y Estados Unidos para la promoción de dichas tecnologías. El rápido desarrollo de Energías Renovables no Convencionales (ERNC) en Chile significó la profundización de la relación con diferentes actores de EE. UU. Además, esta cooperación también contribuyó a mitigar la dependencia energética chilena respecto a sus vecinos, en tanto desde 2014 se inició también el inicio del intercambio de gas entre las dos naciones.

En 2014, EE. UU. y Chile también iniciaron un intercambio de gas. Al inicio del segundo mandato de la presidenta Michelle Bachelet (2014-2018), se lanzó una ambiciosa agenda energética,⁵ que

incluía asegurar una mayor presencia del gas natural licuado (GNL) en la matriz energética nacional.⁶ Durante este período, la “revolución del gas de esquisto” estaba en marcha en E.E. U.U. Enmarcado por el Tratado de Libre Comercio (TLC) de 2004, este escenario resultó en una propuesta para que Chile reciba gas estadounidense. En 2016 le llegó uno de los primeros envíos de gas de esquisto exportado desde E.E. U.U. Un año después, EE. UU. se convirtió en el segundo exportador de gas a Chile, solo detrás de Trinidad y Tobago.⁷

El 2014 también marcó el comienzo de un cambio en la posición de Chile con respecto a la producción de energía. La capacidad de energía solar del país pasó de 11 megavatios a 850 megavatios entre 2013 y 2015.⁸ En 2013, Chile generó alrededor del 5 por ciento de su energía a partir de ERNC, que aumentó a 20 por ciento en 2017.⁹ Como señaló Ernest Moniz, exsecretario de Energía durante la presidencia de Barack Obama, el país sudamericano es un ejemplo global del camino hacia la transición energética.¹⁰ Moniz reconoció el liderazgo de Chile en el desarrollo de alternativas de energía renovable, aprovechando su riqueza en energía solar, hídrica, eólica y geotérmica.

El éxito de Chile en la promoción de ERNC generalmente se atribuye a que el gobierno promueve la competencia en el mercado energético sin subsidios y fomenta el ingreso de diversos actores y nuevas tecnologías al país.¹¹ Chile ha tenido éxito hacia una mayor autonomía energética, con un apoyo significativo de Estados Unidos. El exsecretario norteamericano calificó de eficiente la relación entre el Departamento de Energía de Estados Unidos y su contraparte chilena.¹² Chile y Estados Unidos firmaron una Declaración Conjunta sobre Cooperación Energética Bilateral que cubre electricidad, gas, petróleo, energía renovable y eficiencia energética.¹³ La cooperación e innovación en energías limpias también recibió un impulso multilateral con las reuniones Mission Innovation (MI) y Clean Energy Ministerial (CEM), así como a través de los diferentes planes estratégicos de grupos de interés chilenos radicados en Estados Unidos, como Chile California,¹⁴ Chile-Mass y Chile-Washington. Boriana Benev, diplomática de la Embajada de Chile en Estados Unidos, afirmó que el desarrollo de la energía renovable en Chile ha creado una mayor paridad en su cooperación con sus homólogos estadounidenses en el estado de Washington y en otros lugares.¹⁵ El papel de las universidades estadounidenses en Chile, especialmente el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), también ha sido relevante a través de la creación de cursos, alianzas, charlas y otras formas de transferencia de conocimiento e innovación.

Otro ejemplo de cooperación entre Chile y Estados Unidos para desarrollar energías renovables ha sido la construcción de una planta de energía solar concentrada (CSP) ubicada en el desierto de Atacama.¹⁶ En 2016, la Corporación de Inversiones Privadas en el Extranjero de EE. UU. prestó 230 millones de dólares para la construcción de esta planta.¹⁷ Inaugurada en 2021, esta planta es la primera planta de energía solar concentrada de América Latina. La planta cuenta con 10.600 heliostatos, 392.000 paneles solares y una torre de 250 metros de altura.¹⁸ También se diferencia de las plantas de energía fotovoltaica y eólica en que puede almacenar el calor del sol y generar electricidad durante horas, incluso de noche. Sigue existiendo un gran potencial para el desarrollo energético en Chile. Debido a la abundancia de sol, cobre y litio, Chile puede producir baterías para autos eléctricos.¹⁹ El país también tiene un importante potencial de crecimiento en la industria del hidrógeno verde, y Fundación Chile junto con empresas nacionales y con sede en California están buscando financiamiento para invertir en proyectos de hidrógeno verde en el país.

Si bien el camino sigue siendo largo, con la ayuda de E.E. U.U., Chile ha avanzado rápidamente en el desarrollo de energías alternativas y autonomía energética. El país ha pasado de una alta dependencia de los combustibles fósiles importados a convertirse en un exportador de energía para sus vecinos y en un ejemplo de cómo desarrollar energías renovables.²⁰ Su relación con E.E. U.U. en torno a estos temas se profundizó durante la administración Obama, con un enfoque en fortalecer la cooperación y las inversiones en energía.²¹ Los actores estatales y no estatales de ambos países han buscado la cooperación en el intercambio de gas licuado y el desarrollo de energías limpias.

Notas finales

¹ Palma, Rodrigo y Hugh Rudnick. 2018. “El Rol Del Mundo Académico.” En *Revolución Energética En Chile*, ed. Máximo Pacheco. Santiago: Ediciones UDP, 393–413.

² Estévez, Paula. 2018. “El Nuevo Lugar de Chile En l Mapa Energético Internacional.” En *Revolución Energética En Chile*, ed. Máximo Pacheco. Santiago: Ediciones UDP, 235–59.

³ NY Times. Accedido el 31 de agosto de 2021. <https://www.nytimes.com/2017/08/12/world/americas/chile-green-energy-geothermal.html>.

⁴ The Washington Post. Accedido el 29 de agosto del 2021.

https://www.energia.gob.cl/sites/default/files/energia_2050_-_politica_energetica_de_chile.pdf.

⁵ Gobierno de Chile. Accedido el 31 de agosto de 2021.

https://www.energia.gob.cl/sites/default/files/energia_2050_-_politica_energetica_de_chile.pdf

⁶ Estévez 2018.

⁷ Revista Electricidad. Accedido el 25 de agosto de 2021. <https://www.revistaei.cl/2017/09/20/importacion-gnl-desde-estados-unidos-se-triplica-ano/#>.

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

¹⁰ Moniz, Ernest. 2018. “Prólogo.” En *Revolución Energética En Chile*, ed. Máximo Pacheco. Santiago: Ediciones UDP, 11–15.

¹¹ Estévez (2018).

¹² Máximo Pacheco también lideró el lanzamiento de la iniciativa SE4All Americas en Santiago en 2014 y la III Reunión Ministerial de la Alianza de Energía y Clima de las Américas (ECPA) en Viña del Mar en 2017. Es un ministro reconocido por sus logros en el Ministerio de Energía, y por haber buscado cercanía a Estados Unidos en la zona.

¹³ U.S Department of Energy. Accedido el 31 de agosto de 2021.

https://www.energy.gov/sites/default/files/pi_iec/098b7ef980096c66.pdf.

¹⁴ El Consejo Chile-California (CCC) está en proceso de formar una alianza entre la CCC y el Ministerio de Energía de Chile. Si bien la Comisión de Energía de California no está financiando este proyecto, Josefina Edwards destaca que hasta ahora se ha contado con la participación de un comisionado en cada una de las mesas, quien presentó estrategias y pilares de transferencia de energía en California.

¹⁵ Borianna Benev durante una entrevista para el proyecto “Evaluación de los efectos acumulativos del compromiso de Estados Unidos en Uruguay y Chile.” 25 de agosto de 2021.

¹⁶ “El sur del Perú y el norte de Chile cuentan con la mejor radiación solar del mundo para producir energía limpia y económica.” (Estévez 2018, 253).

¹⁷ Fuentes, Claudia y Francisco Rojas Aravena. 2016. “Chile and the United States: A Cooperative Friendship.” In *Contemporary U.S.-Latin American Relations. Cooperation or Conflict in the 21st Century?*, eds. Jorge I. Domínguez and Rafael Fernández de Castro. New York: Routledge, 128–50.

¹⁸ BBC News Mundo. Accedido el 31 de agosto de 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-57489950>.

¹⁹ Moniz, Ernest. 2018. “Prólogo.” En *Revolución Energética En Chile*, ed. Máximo Pacheco. Santiago: Ediciones UDP, 11–15.

²⁰ Estévez (2018).

²¹ Fuentes y Rojas Aravena (2016).

[Evaluando los efectos acumulativos de la cooperación estadounidense en Uruguay y Chile](#)



Esta investigación ha sido financiada a través de un acuerdo de cooperación entre el [Instituto para el Reportaje de Guerra y Paz \(IWPR\)](#) y el [Departamento de Estado de EE. UU.](#)

Center for Latin American & Latino Studies
American University
4400 Massachusetts Ave., NW
Washington, DC 20016-8137
clals@american.edu
www.american.edu/clals